

Tawfīq Zayyād, promotor de la poesía de resistencia palestina del interior: el poeta y el político

Tawfīq Zayyād, Promoter of Palestinian Resistance Poetry from inside the Occupied Territories: the Poet and the Politician

Victoria KHRAICHE RUIZ-ZORRILLA

Doctoranda en la Universidad Complutense de Madrid
Becaria MAE-AECI, Universidad Saint Joseph de Beirut

Recibido: diciembre 2005

Aceptado: diciembre 2005

RESUMEN

Tawfīq Zayyād fue uno de los poetas más representativos de la lírica palestina de resistencia y un destacado político. En este artículo se presenta la traducción de algunos de sus poemas y un breve comentario de las características principales de su obra poética.*

PALABRAS CLAVE: Literatura árabe. Poesía palestina de resistencia. Nazaret.

ABSTRACT

Tawfīq Zayyād was one of the most representative poets of Palestinian resistance poetry and an important politician. In this article, translations of some of his poems are presented along with a brief commentary of the main characteristics of his poetry.

KEY WORDS: Arabic literature. Palestinian resistance poetry. Nazareth.

* Este trabajo es el resultado de un estudio que se llevó a cabo en el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Complutense de Madrid para la consecución del Diploma de Estudios Avanzados. El proyecto de mi futura tesis doctoral ante la misma universidad abarca la traducción y el estudio de toda la obra poética del autor.

En la mayoría de las antologías sobre poesía árabe contemporánea aparece mencionado Tawfīq Zayyād como uno de los grandes poetas de la resistencia palestina. Junto a Maḥmūd Darwīš y Samīḥ al-Qāsim, se le tiene por uno de los máximos representantes y guías de una lírica palestina comprometida que comenzó a hacerse eco en el mundo entero a partir de 1967. Sin embargo, la obra de Zayyād no ha alcanzado la difusión internacional que logró la de sus compañeros y tampoco existen apenas estudios monográficos sobre su persona.

En este artículo tan sólo se pretende recordar de manera sucinta la trayectoria literaria del autor y ejemplificar con algunos de sus poemas la temática y el imaginario de su obra. Asimismo, se hablará brevemente de la importante labor política de Tawfīq Zayyād, puesto que ésta se encuentra estrechamente ligada a su obra poética.

Tawfīq Zayyād, el poeta

Tawfīq Zayyād pertenece al grupo de poetas palestinos de combate del interior, es decir, al conjunto de poetas palestinos de resistencia que nunca se exiliaron¹. Esto hizo que su visión de la problemática social palestina fuera extremadamente lúcida. Su obra poética, como es habitual en la poesía de compromiso de todos los rincones del mundo, alberga un tono épico y se convierte en testimonio y denuncia de la realidad social circundante.

El estilo del poeta ha variado muy poco a lo largo de su vida y se ha caracterizado siempre por el tono desafiante que desprenden sus poemas. Este talante retador de muchos de los versos de Zayyād se identificó plenamente con su público, especialmente durante las décadas de los sesenta y los setenta. Muchos de sus poemas se consideran verdaderos himnos y han sido memorizados por varias generaciones de todo el mundo árabe. Es el caso de uno de los que más popularidad ha alcanzado, «Os estrecho las manos». Gracias al cantante y músico libanés Aḥmad Qa‘būr, la mayoría de los jóvenes árabes, especialmente de Oriente Medio, es capaz de entonar esta canción de guerra; aunque muchos ignoran su relación directa con la causa palestina y quién es el autor de su letra. En éste, como en otros muchos poemas de Tawfīq Zayyād, el pueblo palestino se convierte en cualquier pueblo oprimido que se rebela, sin importar el origen y la confesión religiosa.

«Os estrecho las manos» también da nombre a uno de sus poemarios más conocidos, al primero, que se publicó en 1968. A él pertenece la mayoría de los poemas que aparecen en este artículo.²

«Os estrecho las manos»

Os convoco,
os estrecho las manos.
Beso la tierra bajo vuestros zapatos
y digo: «os rescato,
os regalo la luz de mis ojos

¹ Algunos autores, como Gassān Kanafānī, a la hora de clasificar a los poetas de la resistencia palestina diferencian dos grupos con sus características propias y hablan de: poetas del interior y poetas del exilio. Véase Gassān Kanafānī, *Adab al- muqāwama fī Filistīn al- muḥtala 1948- 1966*, Beirut: Musasa al- Abḥāṭ al- ‘Arabiyya, 1966.

² La mayoría de los fragmentos que se utilizan para ejemplificar los aspectos que se desean comentar sobre la poesía de Zayyād pertenecen a los poemas que se han seleccionado e incluido al final del artículo. Todas las traducciones son propias, salvo si se indica lo contrario.

y el calor de mi corazón os lo doy,
 pues la tragedia que vivo
 es parte de vuestra tragedia».
 Os convoco,
 os estrecho las manos.
 No fui insignificante para mi nación
 y no incliné mi cabeza.
 Me detuve ante el rostro de mis opresores
 - huérfano, descalzo, desnudo -
 porté mi sangre sobre la palma de la mano,
 no puse a media asta mis banderas
 y protegí la hierba que crece
 sobre la sepultura de mis antepasados.
 ¡Os convoco...! ¡Os estrecho las manos!

El valor de la poesía de Tawfīq Zayyād reside en su fuerza, en la firme visión de justicia que transmite a través de ella y en su capacidad para sensibilizar y conmover a un público de nivel cultural muy heterogéneo. Es una poesía que nace más de un deseo de comunicación entre el poeta-político y su pueblo que de un afán artístico. No deja de tratarse de una lírica elaborada, sin embargo, la recreación estética no es el primer objetivo del autor; la gran meta del poeta es la movilización del pueblo palestino para la lucha y para la resistencia. La poesía se convierte en sus manos en una herramienta, un arma de lucha.

Para acercarse a la cotidianidad de su heterogéneo auditorio y lanzar un guiño a las clases más populares, el poeta reservó en sus poemas un lugar para la variedad dialectal palestina. Muchas veces, encontramos en ellos modismos dialectales que acompañan al árabe más culto, así como aforismos y refranes que, aunque a veces se formulan en árabe clásico, hunden sus raíces en la sabiduría popular. Además, Zayyād quiso llamar la atención sobre la necesidad de revalorizar los cánones de la poesía popular y de integrarlos en la poesía contemporánea. Este interés se tradujo en su obra de crítica literaria publicada en 1970, *Sobre literatura popular palestina*, que trata, principalmente, de un personaje de la revolución nacionalista palestina del año 1936 que pasó a la canción popular, Ḥusayn al-‘Alī al-Zubaydī.

La poesía de Zayyād, reflejo de los grandes temas de la literatura palestina de resistencia

La obra poética de Tawfīq Zayyād aborda una serie de temas habitualmente tratados en la literatura de resistencia palestina. La tierra, el patrimonio histórico, las condiciones socioeconómicas del pueblo palestino, los derechos del hombre y el exilio se convierten en las principales inquietudes de todos los intelectuales palestinos contemporáneos.

El valor de la tierra como depositaria de la entidad nacional y cultural del pueblo palestino es un tema recurrente en la poesía palestina de combate. Tawfīq Zayyād defiende ferozmente ese derecho usurpado por las autoridades sionistas. Este apego a la tierra es natural, teniendo en cuenta que antes de 1948 la sociedad palestina era esencialmente rural y que la estrategia sionista consiste desde sus orígenes en la expoliación de este bien esencial del pueblo palestino.

Con los dientes.
Defenderé cada palmo de mi patria.
Con los dientes.

Y no aceptaré otro en su lugar.
Aunque me dejen
colgando de las venas de mis venas.³

(...)

El bloqueo cultural y la manipulación de la historia que las autoridades israelíes ejercían hicieron reaccionar a los palestinos, especialmente a las capas intelectuales. Se intentaba aniquilar culturalmente a todo un pueblo adulterando la historia con apoyo de los medios de educación y de enseñanza⁴. Se pretendía legitimar la creación de un estado judío en territorio palestino y despersonalizar al pueblo sometido ofreciendo al mundo entero la falsa imagen de unas gentes carentes de unidad cultural. El poeta reacciona categóricamente ante ello.

(...)

Nosotros no robamos monumentos antiguos,
nosotros no conocemos el sabor del crimen,
nosotros no quemamos libros sagrados ni rompemos lapiceros
y no nos aprovechamos de la debilidad de los demás
así que quitadnos la mano de encima
¡Vosotros los sordos, que
os llenasteis los oídos de algodón y de barro!
Por la milésima vez os lo decimos:
¡No! ¡Por la luz
de esta tierra libre!
¡No perderemos ni un átomo!
¡Nosotros no nos arrodillaremos jamás
ante el fuego y el plomo!
¡Ni un pelo!⁵

(...)

El día a día del palestino se convierte en una lucha por sus derechos esenciales como ser humano. Zayyād muda en palabras esa lucha por la liberación y denuncia las continuas vejaciones a las que el pueblo palestino se ve sometido, así como la precariedad económica que lo transforma en mano de obra barata para el colonizador.

³ Traducción del profesor Pedro Martínez Montávez. Se trata de un fragmento del poema «Con los dientes». En Pedro Martínez Montávez, *El Poema es Filistin*, Madrid: Molinos de Agua, 1980, págs. 218-219.

⁴ Véase Munir Bashur y Khaled Yusuf, *L'enseignement en Israël*, Beirut: OLP, Centre de Recherches de Beyrouth, 1969.

⁵ Fragmento del poema «Palabras sobre la agresión» que traducimos de Tawfiq Zayyād, *Diwān*, Beirut: Dar al-‘Auda, s. a., pág. 441 y que pertenece al poemario *Canciones de revolución y rabia*, publicado por primera vez en 1970.

(...)

Sobre vuestros pechos,
aquí,
como un muro,
nos quedamos.
Limpiando platos en las tabernas,
llenándoles las copas a los señores,
fregando suelos en las cocinas negras,
arrancando el bocado para los niños
de vuestros colmillos zarcos.⁶

(...)

Como otros poetas de la resistencia palestina, Zayyād también alude con frecuencia a las persecuciones que sufren los intelectuales y a las dificultades que deben atravesar por culpa de la censura del sionismo para hacer conocer su obra.

Porque no tejo lana,
porque a diario soy objeto
de órdenes de detención
y mi casa blanco de las visitas de la policía
para registrar y «limpiar»,
porque no puedo comprar una hoja de papel,
grabaré todos mis secretos
en un olivo
en el patio de mi casa.⁷

(...)

El problema de los refugiados también es una constante en la poesía palestina de resistencia. La esperanza de su regreso aflora en muchos de los poemas de Tawfīq Zayyād.

(...)

Volverá mi pueblo con la luz del sol
de detrás de las fronteras.
Volverá para las ruinas de la destrucción
y levantará cimientos de nuevo.
Volverá a la tierra amada,
a las azucenas, a las rosas,
volverá...
A pesar del fuego y de las correas,
ondeante de estandartes.⁸

⁶ Fragmento de «Aquí permanecemos» traducido por Pedro Martínez Montávez (*op.cit.*, pág. 221) y perteneciente a la obra *Os estrecho las manos*.

⁷ Fragmento del poema «En el tronco de un olivo». En Tawfīq Zayyād, *Amman en septiembre y otros poemas* (trad. M^a Rosa de Madariaga), Madrid: Poesía Hiperión, 1979.

Imagen, mitos y símbolos en la poesía de Tawfiq Zayyād

Las inquietudes de Tawfiq Zayyad, comunes a las de todos los intelectuales palestinos de su época, se convierten en referentes abstractos de las imágenes, mitos y símbolos que utiliza en sus poemas. A la tierra, el patrimonio histórico, las condiciones socioeconómicas del pueblo y el exilio, se suman otras preocupaciones. Así, la resistencia, la victoria, la falta de libertades y el enemigo sionista se transforman también en temas de inspiración para el poeta.

La tierra, la nación y el pueblo

La tierra es el vínculo del palestino con su nación, Palestina. El poeta expresa el anhelo de la tierra usurpada y de toda la belleza que alberga su vegetación. Los olivares, los naranjales y limonares, la higuera, la vid, las rosas y las azucenas asoman en casi todos los poemas de Zayyād para resaltar el carácter rural de la sociedad palestina y el aferramiento de este pueblo a su tierra.

Mis queridos...
Yo, con la rosa y el confite
y todo el amor, espero.
Yo y la tierra y la luna,
la fuente, la flor y la aceituna,
nuestros naranjales y limonares sedientos,
nuestros caminos y viñas
y mil verdes poemas
que brotan de la piedra.⁹

(...)

La nación, Palestina, aparece como la madre o como la mujer amada. Tierra y nación se confunden para prevalecer, en cualquiera de los casos, el concepto de fertilidad: Palestina es la vida.

Respóndeme...
Convoco tu herida llena de sal, ¡oh, mi Palestina!
Yo la convoco y grito:
«disuélveme en ella... Viérteme.
Yo soy tu hijo:
me dejaste en herencia, he aquí la tragedia,
un cuello bajo un cuchillo».

(...)

⁸ Fragmento del poema «Desde detrás de los barrotes» perteneciente a la obra *Os estrecho las manos*, 1968. Traducimos del diwān de Tawfiq Zayyād (*op.cit.*, pág. 102).

⁹ En este apartado todos los fragmentos que se utilizan para plasmar el imaginario del autor pertenecen al conjunto de poemas de la obra *Os estrecho las manos* que se han escogido para incluir al final de este artículo, (cfr. *Selección*).

El pueblo es para nuestro poeta un elemento sagrado; el «bastón de incienso» que ha de velar por los muertos y que ha de mantener la promesa sagrada de la resistencia. Otras veces, es «el crucificado», que nos remite directamente a la pasión de Cristo, al martirio. El poeta utiliza mucho este símbolo, asimismo, alude en numerosas ocasiones a pasajes bíblicos del Antiguo y Nuevo Testamento; hecho previsible teniendo en cuenta su origen nazareno, aunque Zayyād naciera en el seno de una familia musulmana y se tuviera a sí mismo por un hombre laico.

Sobre las cruces olvidadas
mi país es la flor del Universo
y el bastón de incienso
y una novia raptada en tiempos de paz
ensangrentada
y con las lágrimas del vencimiento sobre la mejilla.

(...)

El patrimonio histórico, cultural y popular

No sólo son comunes las referencias bíblicas en la poesía de Zayyād, también lo son las históricas y las mitológicas. En sus poemas encontramos alusiones a grandes batallas. En ocasiones, se trata de batallas antiguas; otras veces, nos habla de luchas más recientes o nos recuerda masacres sufridas por el pueblo palestino tras la ocupación. Preservar la memoria histórica colectiva es para el poeta una manera de prevenir la pérdida de la identidad nacional.

Por otra parte, Zayyād se esfuerza en subrayar la identidad cultural popular palestina y árabe. Para lograr su cometido, se refiere en ocasiones a personajes legendarios de relatos caballerescos que pertenecen a la tradición oral.

(...)

Recuerdo... Sí, recuerdo
cuando velábamos en las entrañas de la obscuridad
y se permitía vivir al rabel de «Ibrāhīm»,
que contaba historias de los «‘Abs», de «‘Antara»
de «‘Abla» y de los mechones de cabello
que caían delante de sus oídos,
de «Ŷassās»,
«Abū Zayyd»,
y «Diyāb»¹⁰,
del exilio... Y de los amados ausentes,
de los dos héroes como montañas,

¹⁰ Todos ellos son héroes legendarios pertenecientes a la tradición popular árabe y famosos por sus hazañas bélicas. Sus historias continúan siendo narradas en los cafés populares, especialmente en Damasco y El Cairo. Los relatos más conocidos son, quizá, los de la tribu preislámica de los ‘Abs, a la que pertenecía el poeta guerrero ‘Antara, cuya amada, ‘Abla, era caracterizada con dos mechones de cabello que caían delante de sus oídos y que se rizaban sobre sus mejillas.

del sable pulido «Abī al-Haddayn»¹¹
y de los amantes y el amor lozano.

(...)

Igualmente, el poeta alude a bailes folclóricos como el «dabkeh» y a cosméticos tradicionales como el kohl, la alheña y el ámbar; todos ellos productos utilizados por muchas mujeres árabes, cotidianamente o en las celebraciones familiares.

(...)

Palestino es mi flautín
Y lo llené con mi aliento lozano
y mi mawwāl,¹²
con el mástil central de la negra tienda, en el desierto,
el alboroto de mi dabkeh,¹³
y el anhelo del suelo por su gente
en la otra orilla.

La falta de libertades

Los abusos de las autoridades sionistas en su intento de mantener controlada la resistencia palestina aparecen en la poesía de Zayyād simbolizados principalmente por la prisión, los barrotes, las alambradas, las correas, el fuego y la bella y terrible imagen de «la luna crucificada».

Recuerdo... Sí, recuerdo
«Damon»¹⁴, sus amargas noches y las alambradas,
la justicia ahorcada sobre el muro, allí,
y la luna crucificada sobre...
El acero de la ventana.

(...)

La resistencia

El pueblo palestino, como ya se ha dicho, es el receptor directo de la poesía de Tawfiq Zayyād. A él le dedica toda la fuerza de su canto. El poeta ensalza su firmeza y su valor en la resistencia, que es, sobre todo, una «energía» y una «promesa».

(...)

¹¹ Sable legendario de 'Alī que poseía dos hojas.

¹² Género poético popular de origen incierto y de transmisión oral. Es un género principalmente urbano cuyo público pertenece habitualmente a clases populares. La lengua en que suelen recitarse estos poemas es una mezcla de árabe clásico y de variedad dialectal. Véase Serafín Fanjul García, *Literatura popular árabe*. Madrid: Ed. Nacional, 1977.

¹³ Baile popular tradicional que se practica en Oriente Medio. Existen muchas variantes y se desarrolla casi siempre en grupo con las manos entrelazadas.

¹⁴ Prisión israelí en la que Tawfiq Zayyād fue encarcelado en 1958.

Charlábamos de la fanfarronada de los hombrecillos,
de un pueblo que no inclinó la cabeza ante los opresores,
de un vientre hambriento, un pie descalzo y una osamenta,
de una energía que se precipita
en la cara del pueblo moreno,
de una esperanza en unos ojos que se entigrecen,
de su sonrisa, más fuerte que la tiranía de los días;
de un día que crece y crece.

(...)

La resistencia palestina es para el enemigo como un «muro de acero» o un «bloque de pedernal».

(...)

Y escribo para los humildes
hundiendo mi pluma en el corazón de mi corazón,
en mis arterias.
Y me alimento del muro de acero,
y me trago un viento de octubre,
y hago sangrar el rostro de mi usurpador...
Con un poema de cuchillos.
Y si rompe la muerte mi espalda,
pondré en su lugar un bloque de pedernal
¡de roca de Ḥaṭṭīn¹⁵!

(...)

El enemigo

Para el poeta, el enemigo sionista es un extranjero en tierra de otros, de ojos claros y cabello rubio. Es un ser sin dignidad: «hombrecillos», «miserables».

(...)

Seguimos mirando la noche de hombrecillos
y nuestros cigarrillos echan bocanadas de humo
Sobre el rostro de los muros,
en silencio...
Aros de humo
desafían los barrotes
y la llave del carcelero,
sus ojos zarcos
y su rubio bigote.

(...)

¹⁵ Se refiere a la batalla de Ḥaṭṭīn (1187), en la que Saladino luchó contra los cruzados y salió victorioso, logrando reconquistar seguidamente Jerusalén.

El problema del exilio

El problema de los refugiados, de las familias rotas por un exilio sin retorno, es una constante temática en la poesía de este autor. En muchos poemas, el poeta habla de un «viento de oriente», posiblemente relacionado con los palestinos refugiados en Jordania, cuyo número es el más elevado; también, de «las dos orillas», las fronteras infranqueables que algún día se comunicarán mediante «el puente de vuelta». Hasta entonces, los refugiados confían en la promesa de resistencia que mantienen sus familiares y aguardan en «la negra tienda» de refugiados el día en que podrán volver a su tierra.

(...)

Yo, con la rosa y el confite
y todo el amor, espero,
y aguardo la ráfaga de viento que viene de oriente.
Ojalá que sobre las alas de sus alas
nos traiga noticias.
Ojalá que un día vitoree el río:
« ¡Respira...! ¡Tu gente ausente,
oh, crucificado...! ¡Ya ha cruzado! »

(...)

La Victoria

La ansiada victoria es «un mundo de amor y paz», «el regreso de los amados ausentes», es «todo el confite» y «todas las rosas».

(...)

Portaremos sin desesperar las heridas de la gloria
y haremos del alba nuestra algo grande,
algo como un panel de miel,
¡que llenaremos
con todo el confite del mundo
y con todas las flores!

Tawfīq Zayyād, el poeta y el político

Tawfīq Zayyād, al margen de haber sido considerado uno de los promotores de la poesía de resistencia palestina, se le ha tenido también hasta el presente como uno de los poetas palestinos de combate más activo en cuanto a militancia política se refiere; la cual desarrolló, principalmente, dentro del partido comunista de mayoría árabe de Israel, Rakah (Nueva Lista Comunista).

El poeta compaginó su activismo político con la escritura, aunque quizá su faceta artística se viese un tanto eclipsada por su acción política, especialmente a partir de los años ochenta.

Según algunos documentos y personas cercanas al poeta, Tawfiq Zayyād nació alrededor de los años 30 en Nazaret (Galilea) en el seno de una familia musulmana, pero existen muchas vacilaciones en los escritos que citan su fecha de nacimiento.

Desde muy joven, influido por algunos de sus profesores, Zayyād decidió incorporarse al ámbito comunista de su ciudad natal. Su activismo político lo llevó a la prisión israelí de Damon en 1958, donde escribió la mayor parte de sus primeros poemas.

A pesar de su encarcelamiento, en 1962 el Partido Comunista de Israel (MAKI) lo envió a la antigua Unión Soviética para que se formase en ideología comunista y ciencias políticas. De Moscú, regresó a Palestina al cabo de dos años. Uno después de su regreso, en junio de 1965, el partido en el que militaba, MAKI, se escindió en dos: un partido de mayoría árabe y otro integrado exclusivamente por judíos, que se autodenominaban «comunistas sionistas». Rakah (Nueva Lista Comunista) fue el nombre que adoptó el partido comunista de mayoría árabe, el otro partido conservó el original, MAKI. Tawfiq Zayyād se convirtió desde entonces en miembro del Comité General de Rakah. Encabezando su lista fue elegido alcalde de Nazaret en las elecciones municipales de diciembre de 1975. Poco después, en 1977, se formó el HADASH¹⁶ (Frente Democrático por la Paz y la Igualdad), en el que Zayyād militaría hasta el día de su muerte. Pero además de ocupar la alcaldía de Nazaret desde 1975, el poeta fue también diputado del Parlamento Israelí desde 1974 hasta 1991, primero por Raqah y seguidamente, desde su formación, por HADASH.

Un año más tarde de su elección como alcalde de Nazaret, Zayyād lideró las manifestaciones de «El día de la Tierra» aunque los comités locales se opusieran. Por esto se le acusó de agitar en las masas un nuevo espíritu de confrontación. Quizá fue ese ánimo de lucha y de resistencia que logró transmitir a los electores, uno de los factores que lo mantuvieron en la alcaldía de Nazaret desde 1975 hasta el día de su muerte, causada por un accidente automovilístico el cinco de julio de 1994.

Ambas facetas de Tawfiq Zayyād, política y literaria, son inseparables. Bien es verdad que la poesía se convierte en sus manos en un instrumento, sin embargo, nunca podrá decirse que sus poemas se plantean como panfletos políticos. La poesía es para el poeta-político un arma de lucha y el vehículo de comunicación con su pueblo, al que infunde esperanza y alienta a proseguir la resistencia.

Se puede uno aventurar y decir que la alcaldía de Nazaret le restó tiempo a Zayyād para dedicarse a la literatura. Su producción poética disminuyó mucho a partir de 1975, año en que fue elegido alcalde. Hasta esta fecha publicó las siguientes obras: *Os estrecho las manos*, 1968; *Enterrad vuestros muertos y alzaos*, s.f.; *Canciones de revolución y rabia*, 1970; *Comunistas*, 1970; *Omm-Durman. La hoz, el sable y la melodía*, s.f.; *Júbilos de la muerte y el martirio*, 1972; *Los prisioneros de la libertad y otros poemas prohibidos*, 1974; *Circunstancia del mundo*, 1975 y *Sobre literatura popular palestina*, 1970.

Existe un primer diwān¹⁷ que recoge su poesía hasta 1972, es el que se ha utilizado para la traducción de los poemas que aparecen en este artículo. Sus obras completas, en verso y

¹⁶ El HADASH lo componían: Rakah, varias personalidades progresistas árabes, una parte del movimiento de las Panteras Negras que había roto con el sionismo y el grupo SHASSI, compuesto de antiguos sionistas socialistas convertidos al antisionismo. Véase Sondra Miller Rubenstein, *The Communist Movement in Palestine and Israel, 1919- 1984*, Boulder and London: Westview Press, 1985, págs. 365-367.

¹⁷ Tawfiq Zayyād, (*op.cit.*).

en prosa, se recogieron en ocho volúmenes y se publicaron en 'Akkā en 1994 bajo el título de *Tawfīq Zayyād fī ma'âmū'a min a'mālihi aš-ši'riyya wa-l-qīṣāṣiyya*, pero desgraciadamente su distribución es dificultosa desde comienzos de la Segunda Intifada y apenas se hallan ejemplares en el resto de los países árabes y en Europa.

Contamos con pocos poemas de Tawfīq Zayyād traducidos al castellano o a otras lenguas. En nuestra lengua destacan las traducciones de Don Pedro Martínez Montávez, Don Mahmud Sobh y Doña M^a Rosa de Madariaga. El primero tradujo algunos poemas para incluirlos en sus obras sobre literatura árabe contemporánea a la hora de tratar la poesía palestina de resistencia¹⁸. El profesor Sobh también recogió algunos versos de Zayyād en una breve selección¹⁹ de poemas de autores palestinos de la resistencia. Por último, a Doña M^a Rosa de Madariaga se le debe agradecer la traducción de un poema largo épico-elegíaco, «Amman en septiembre», de la obra *Júbilos de muerte y de martirio*.²⁰

Selección de algunos poemas

En este artículo se incluye la traducción de doce poemas pertenecientes a la primera obra publicada de Zayyād, *Os estrecho las manos*, que se considera una de las más emblemáticas del autor.

Los dos poemas que encabezan la selección, «Desde detrás de los barrotes» y «Velada en la prisión» fueron escritos entre 1958 y 1959 en la prisión de Damon. Se trata de poemas de testimonio en los que el poeta describe con pinceladas impresionistas algunas de las vivencias que compartía con sus compañeros de celda; otros presos políticos de la resistencia palestina. Ambos tienen como tema principal la falta de libertad, aunque recogen también buena parte de las inquietudes más comunes del poeta.

Los siete siguientes poemas versan sobre el problema del exilio y los refugiados. Se concentran bajo el título de «Regresos». Todos estos poemas fueron escritos en 1966. De entre ellos destaca el famoso «Con los dientes», cuya emotiva traducción fue realizada por el profesor Pedro Martínez Montávez. También se encuentra en este grupo el no menos conocido «Os estrecho las manos», que aparecía ya al comienzo de este artículo.

El décimo poema, «Para vosotros», es una dedicatoria al pueblo palestino y a la resistencia. De todos los seleccionados es, quizá, en el que más se hace patente la tendencia política del poeta.

Y por último, se incluyen dos poemas que son ejemplo de una poesía más formal debido al cambio de temática: «Una historia que se alarga» y «La correa de seda». En ellos el poeta hace gala de su talento para la poesía amorosa.

Resta tan sólo decir que la selección ha sido orientada por criterios estéticos y prácticos. Se ha intentado que los escasos poemas escogidos muestren lo más particular de la poesía de Zayyād en cuanto a contenido y forma; y que contengan la fuerza y el tono desafiante que caracterizaron casi siempre la obra en verso del poeta.

¹⁸ Cfr. *Referencias bibliográficas*.

¹⁹ Mahmud Sobh, *Veinte poemas palestinos de resistencia*, Madrid: Oficina de Información de la Liga de los Estados Árabes, 1972.

²⁰ Tawfīq Zayyād, *Amman en septiembre y otros poemas* (trad. M^a Rosa de Madariaga), Madrid: Poesía Hiperión, 1979.

«Desde detrás de los barrotes»

-1-

Echaron más cadenas
y la cadena más débil... En mi brazo
tengo la pasión de mi pueblo
y el amor a la lucha, tengo la firmeza.
Una energía... Se me encendió en la sangre,
un fuego avivado con recia leña.
¡Ah, gentuzas! Les di de beber
una copa de sumisión, de mi poema.
Los hundí en el fango hasta el cuello
y entonces, alcé el mío
y les escupí a los ojos
todo mi odio a esta vida de esclavo.
¡Ah, gentuzas amorfas y cobardes!
Se agita el motor de la amenaza.
No creáis que la cota de malla
puede con el valor de los leones.

* * *

En torno a mí los compañeros, como si fueran
una llama que fue cercada con hierro,
veinte furias fecundadas
con el esperma del valor obstinado,
veinte muchachos
que hubieran sido lucha para los soldados
en una habitación negra – si no fuera por...
Un haz disperso de luz
alza la voz del canto, que es...
Fragor de truenos.
Viene hacia nosotros jadeando el carcelero
como el lobo perseguido
y grita: « ¡qué es esto?»
Y su voz se ahoga en la ola del himno.

- 2 -

La mano del carcelero giró la llave,
todas las puertas se cerraron,
salvo la inmortal claraboya.
Detrás de ella comienzan las colinas
y aparece la cabeza achispada de El Carmelo
cubierta por la niebla.
El alba sobre su ladera frontal,
como el marfil fundido,

y rompe entre sus desfiladeros el verdor.
Bajo la protección de las colinas
nidos de amantes que pasean,
los besos de los muchachos
y unas flores pintadas con kohl,
que son como las pupilas de una muchacha virgen.
Y el viento murmura
para los pinos,
para las plantas en flor,
para la puesta de sol.
¡Ah, qué dulces aquellos murmullos
como el cuchicheo de la mocedad
que rozaron nuestros espíritus
despertando la desdicha escondida
bajo tan dulce visión.

* * *

¡Oh, tú, que portas la llave!
no es comer ni beber lo que anhelo,
claro que no... Ni la presencia de una madre,
que ya se ha acostumbrado a mi ausencia.
Sino la calle que está rociada
con la sangre de los muchachos,
que arrastró a un pueblo
que no inclina la cabeza.

- 3 -

Si nos encarcelan... Ellos
no capturarán el fuego de la lucha,
no apresarán el impulso de la libre juventud
que arrasa fuerte como los vientos.
No capturarán una canción
que se eleva sobre estos vastos campos orientales
de melodías árabes,
de alas rojizas
que se extienden sobre la tierra fértil
como una deidad de la mañana.

* * *

No capturarán el amor a un pueblo
que golpea en todas direcciones,
a un pueblo que los opresores convierten
en un lecho de heridas.

A diez desafiaron
con iluminadas esperanzas... Claras.
La nostalgia marchitó la negra tienda,
centelleaban en ella las pupilas,
como si fueran el filo del arma,
impacientes por las altas cumbres
de la legítima nación,
por el higo, por la aceituna
por los pájaros en el cepo, por la manzanilla,
por el rocío que brilla en las hojas de sen
como la saliva de las bellas muchachas.
Impacientes por el verde prado,
por la casa cubierta de parra... Por la alegría

* * *

No se perdió un derecho detrás del cual están tus ojos.
¡Oh, pueblo de sacrificados...!

- 4 -

¡Oh, gentuza de gobernadores!
Haced crecer vuestra injusticia
¿Acaso podéis más?
Echaron más cadenas
negras, de hierro frío.
Volverá mi pueblo con la luz del sol
de detrás de las fronteras.
Volverá para las ruinas de la destrucción
y levantará cimientos de nuevo.
Volverá a la tierra amada,
a las azucenas, a las rosas,
volverá...
A pesar del fuego y de las correas,
ondeante de estandartes.

«Velada en la prisión»

- 1 -

Recuerdo... Sí, recuerdo
«Damon», sus amargas noches y las alambradas,
la justicia ahorcada sobre el muro, allí,
y la luna crucificada sobre...
El acero de la ventana.
Y un sembrado
de pecas rojas
en el rostro del carcelero ofendido...

* * *

Recuerdo... Sí, recuerdo
cuando velábamos en las entrañas de la obscuridad,
en la celda... En la polvorienta «Damon»,
suspirando
al escuchar una historia de amor,
amenazando
cuando de ladrones se trataba
y alabando a Dios
si relataba el levantamiento de un pueblo
que se libera.

* * *

Charlábamos de la fanfarronada de los hombrecillos,
de un pueblo que no inclinó la cabeza ante los opresores,
de un vientre hambriento, un pie descalzo y una osamenta,
de una energía que se precipita
en el rostro del pueblo moreno,
de una esperanza en unos ojos que se entigrecen,
de su sonrisa, más fuerte que la tiranía de los días;
de un día que crece y crece.
Y charlábamos... De nuestro mañana rojo,
de un mundo de amor, paz,
jardines de rosas... Ámbar,
Arroyos de vino... Azúcar.

- 2 -

Recuerdo... Sí, recuerdo
cuando velábamos en las entrañas de la obscuridad
y se permitía vivir al rabel de «Ibrāhīm»,
que contaba historias de los «‘Abs», de «‘Antara»
de «‘Abla» y de los mechones de cabello
que caían delante de sus oídos,
de «Ŷassās»,
«Abū Zayyd»,
y «Diyāb»,
del exilio... Y de los amados ausentes,
de los dos héroes como montañas,
del sable pulido «Abī al-Haddayn »
y de los amantes y el amor lozano.

- 3 -

Y canea la noche sobre El Carmelo
y duerme el rabel de «Ibrāhīm»... Duerme

y duerme sobre un catre de «plumas de avestruz».
Seguimos mirando la noche de hombrecillos
y nuestros cigarrillos echan bocanadas de humo
sobre el rostro de los muros,
en silencio...
Aros de humo
desafían los barrotes
y la llave del carcelero,
sus ojos zarcos
y su rubio bigote.

- 4 -

¡Oh, pueblo mío!
¡Oh, bastón de incienso
más querido que mi propia alma!
Nosotros permanecemos aquí manteniendo la promesa.
No nos hemos resignado al sufrimiento de la celda,
a las cadenas de la obscuridad y a los barrotes
No hemos sufrido el hambre y su miseria
sino para desatar la correa de la luna crucificada
y devolverte el derecho usurpado.
Recuperaremos el mañana
de las garras de la oscura codicia.
Para que no se compre ni se venda.
Para que no se quede la barca sin vela.

- 5 -

¡Oh, pueblo mío!
¡Oh, bastón de incienso
más querido que mi propia alma!
Nosotros... Permanecemos aquí... Manteniendo la promesa

«Regresos»

«Un viento de oriente»

Unas lágrimas de este viento que
viene de oriente,
cargadas con gritos de mis amados ausentes,
gritos degollados por la nostalgia,
sinceros, sin alaridos,
llenaron la tierra y los horizontes.
Vienen cargadas con la pena del valle
y el olor del rocío, la sangre y la esclavitud.
Caen sobre mi rostro y mis ojos,

sobre mi alma y mi garganta
las lágrimas de este viento que...
Viene de oriente.

«Os estrecho las manos»

Os convoco,
os estrecho las manos.
Beso la tierra bajo vuestros zapatos
y digo: «os rescato,
os regalo la luz de mis ojos
y el calor de mi corazón os lo doy,
pues la tragedia que vivo
es parte de vuestra tragedia».
Os convoco,
os estrecho las manos.
No fui insignificante para mi nación
y no incliné mi cabeza.
Me detuve ante el rostro de mis opresores
- huérfano, descalzo, desnudo -
porté mi sangre sobre la palma de la mano,
no puse a media asta mis banderas
y protegí la hierba que crece
sobre la sepultura de mis antepasados
¡Os convoco...! ¡Os estrecho las manos!

«El azúcar amargo»

Respóndeme...
Convoco tu herida llena de sal, ¡oh, mi Palestina!
Yo la convoco y grito:
«disuélveme en ella... Viérteme.
Yo soy tu hijo:
me dejaste en herencia, he aquí la tragedia,
un cuello bajo un cuchillo.»
Vivo sobre el murmullo de la nostalgia...
En mis olivares,
y escribo para los mendigos los poemas de azúcar amargo.
Y escribo para los humildes
hundiendo mi pluma en el corazón de mi corazón,
en mis arterias.
Y me alimento del muro de acero,
y me trago un viento de octubre,
y hago sangrar el rostro de mi usurpador...
Con un poema de cuchillos.
Y si rompe la muerte mi espalda,

pondré en su lugar un bloque de pedernal
¡de roca de Ḥaṭṭīn!

* * *

Palestino es mi flautín
Y lo llené con mi aliento lozano
y mi mawwāl,
con el mástil central de la negra tienda, en el desierto,
el alboroto de mi dabkeh,
y el anhelo del suelo por su gente
en la otra orilla.

«Miserables»

Sobre las cruces olvidadas
mi país es la flor del Universo
y el bastón de incienso
y una novia raptada en tiempos de paz
ensangrentada
y con las lágrimas del vencimiento sobre la mejilla.
La cercaron con una alabrada de esclavitud,
entre ella y el sol construyeron una presa.
La rodearon con un cinturón de dinamita
y metieron a nuestro pueblo dentro de las cadenas.
¡Pero entre nosotros no hay esclavos!
Miserables...
Ya habían sido engañados por el silencio del trueno.

* * *

Portaremos sin desesperar las heridas de la gloria
y haremos del alba nuestra algo grande,
algo como un panel de miel,
¡que llenaremos
con todo el confite del mundo
y con todas las flores!

«Con los dientes»²¹

Con los dientes.
Defenderé cada palmo de mi patria.
Con los dientes.

Y no aceptaré otro en su lugar.
Aunque me dejen

²¹ Traducción de Pedro Martínez Montávez (*op.cit.*, págs. 218-219).

colgando de las venas de mis venas

Aquí sigo
Esclavo de mi afecto... A la cerca de mi casa.
Al rocío... Y a la frágil azucena.

Aquí sigo.
No podrán derribarme
todas mis cruces.

Aquí sigo.
Teniéndoos... Teniéndoos... Teniéndoos...
En mi regazo.

Con los dientes.
Defenderé cada palmo de mi patria.
Con los dientes.

«El puente del regreso»

Mis queridos... con las pestañas de mis ojos
extiende adoquines sobre la senda de vuestro regreso,
con las pestañas.
Y abrazo vuestra herida,
y aparto las zarzas del camino
con las dos manos.
Y con mi carne...
Levantaré el puente de vuestro regreso
¡sobre las dos orillas!

«El crucificado»

Mis queridos...
Yo, con la rosa y el confite
y todo el amor, espero.
Yo y la tierra y la luna,
la fuente, la flor y la aceituna,
nuestros naranjales y limonares sedientos,
nuestros caminos y viñas
y mil verdes poemas
que brotan de la piedra.

Yo, con la rosa y el confite
y todo el amor, espero,
y aguardo la ráfaga de viento que viene de oriente.
Ojalá que sobre las alas de sus alas

nos traiga noticias.
Ojalá que un día vitoree el río:
« ¡Respira...! ¡Tu gente ausente,
oh, crucificado...! ¡Ya ha cruzado! »

«Para vosotros»

¡Oh, madre en cuyo cuello está el cepo!
¡Oh, mi pueblo, al que la gentuza desea
hacer besar las suelas de sus zapatos!
¡Oh, calle donde empujan algunos desfiles de hombres!
¡Oh, mis hermanos los obreros!
Os amo a todos.
Amo cada puño que se agita
en los rostros de los cobardes,
y cada frente altiva en el lugar de la lucha,
y cada palabra temeraria... Dicha...

* * *

¡Oh, mis hermanos los obreros!
Amo cada flor silvestre
que corona las montañas,
y cada puñado de tierra,
y cada bocado legítimo.
Os amo a todos.
Amo a este pueblo mío que impuso el vagabundeo.

* * *

¡Oh, hermanos míos!... Os llevo aquí conmigo,
en mi corazón verde de esperanza.

«Una historia que se alarga»²²

Presiento en ellos una historia que se alarga
y un viaje sobre el ala de un bello ruiseñor.
Recojo del suelo las estrellas,
las ensarto en un collar, para tu cuello pequeño
y al anochecer,
cuando se apaga el cielo
y la blanca almohada te abraza la cabeza ingenua,
duerme en paz...
Mi collar... Duerme en paz

²² En este poema y en el que le sigue, «La correa de seda», el poeta hace gala de su talento para la poesía amorosa. Se advierte en ellos el uso de metáforas estandarizadas de la poesía árabe clásica y la influencia de la poesía amorosa romántica de principios del siglo XX.

con la paloma.
 En tu pecho, el corazón abierto de la seda.
 Presiento en ellos una historia que se alarga
 y un viaje sobre el ala de un bello ruiseñor.
 No me preguntes, supe cómo, no lo compliques.
 Tus dos ojos dictan lo que digo.

«La correa de seda»

Me colmaron los anhelos.
 ¡Oh, mi cepa verdeante de brotes!
 Sentí, cuando te me apareciste,
 que vuelo sin alas
 y que en mi corazón vacío
 vuelve en sí la pasión y maduran las heridas.
 Soy pobre,
 sin embargo, con tu amor que crece,
 soy señor de mucho:
 del marfil, de la esmeralda, de la turquesa
 y de todos los tesoros
 que reúne tu tallo original.
 ¿Qué puedo decir, mi confíte,
 sobre mi gran anhelo?
 Nada, salvo que estoy cautivo.
 Me arrastran hacia ti mil deseos perfumados...
 Mi correa de seda...
 Tiro de ella... Tiro de ella... Mi correa de seda.

Referencias bibliográficas

- Bashur, Munir y Khaled Yusuf, *L'enseignement en Israël*, Beirut: OLP, Centre de Recherches de Beyrouth, 1969.
- Darwīš, Maḥmūd, «Lettre de l'absent à l'absent» *Revue d'études Palestiniennes*, 57 (1995): 3-5.
- Fanjul García, Serafín, *Literatura popular árabe*, Madrid: Ed. Nacional, 1977.
- Hassūn, Nazīh (ed.), *Arwa' mā qīla fī Tawfīq Zayyād*, Al-Quds: Mudiriyyāt at-Ṭaqāfa al-Āma fī Wazārāt wa-l-Ṭaqāfa, 1997.
- Jayyusi, Salma Khadra, «La littérature palestinienne après 1948», *Revue d'études Palestiniennes*, 24 (2000), 64-104.
- *Anthology of Modern Palestinian Literature*, New York: Columbia University Press, 1995.
 - *Modern Arabic Poetry: an Anthology*, New York: Columbia University Press, 1987.
 - *Trends and Movements in Modern Arabic Poetry*, Leiden: Brill, 1977.
- Kanafānī, Gassān, *Al-Adab al-filisṭīnī al-muqāwim taḥt al-iḥtilāl 1948- 1968*, Beirut: Musasa al- Abḥāṭ al- 'Arabiyya, 1968.

- *Adab al- muqāwama fī Filistīn al- muḥtala 1948- 1966*, Beirut: Musasa al- Abḥāt al- ‘Arabiyya, 1966.
- Laabi, Abdellatif, *Poesía palestina de combate* (trad. Carmen Suárez), La Habana: Ed. Arte y Literatura, 1976.
- Martínez Martín, Leonor, *Antología de poesía árabe contemporánea*, Madrid: Espasa Calpe, S.A., 1972.
- Martínez Montávez, Pedro, *Introducción a la literatura árabe moderna*, Granada: Universidad de Granada, 1994, (3.ª ed.).
- *Literatura árabe de hoy*, Madrid: CantArabia, 1990.
- *Escritos sobre literatura palestina*, Madrid: Oficina de la Liga de los Estados Árabes, 1984.
- *El poema es Filistin*, Madrid: Molinos de Agua, 1980.
- *Poesía árabe actual*, Málaga: Litoral, 1968.
- Miller Rubenstein, Sondra, *The Communist Movement in Palestine and Israel, 1919-1984*, Boulder and London: Westview Press, 1985.
- Sayagh, Anis, « ¿Qué leen los árabes en Palestina ocupada? » [1968] En Abdellatif Laabi, *Poesía palestina de combate*, (trad. Carmen Suárez). La Habana: Ed. Arte y Literatura, 1976.
- Sobh, Mahmud, *Veinte poemas palestinos de resistencia*, Madrid: Oficina de Información de la Liga de los Estados Árabes, 1972.
- Ŷabrā, Ŷabrā Ibrāhīm, «Notas sobre la literatura y la revolución palestina», (trad. Carmen Ruiz Bravo-Villasante) en *Almenara*, 2 (1972), 111-124.
- Zayyād, Tawfīq, *Tawfīq Zayyād fī maʿmūʿa min aʿmālihi aš-šiʿriyya wa-l-qīṣāsiyya*, ‘Akkā: Matbaʿa Abū Raḥmūn, 1994.
- «Poèmes» (trad. Gilles Ladkany), *Revue d’études Palestiniennes*, 53 (1994): 91-93.
- *Amman en septiembre y otros poemas* (trad. Mª Rosa de Madariaga), Madrid: Poesía Hiperión, 1979.
- *Diwān*, Beirut: Dar al-‘Auda, s. a.